

Patin artistico sobre ruedas en la ciudad de La Plata. Recorridos y transformaciones.

Amanda Molejón.

Cita:

Amanda Molejón (2012). *Patin artistico sobre ruedas en la ciudad de La Plata. Recorridos y transformaciones. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/524>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PATIN ARTISTICO SOBRE RUEDAS EN LA CIUDAD DE LA PLATA. Recorridos y transformaciones.

Amanda Molejón, Prof. en Educación Física (FaHCE- UNLP)
amandamolejon@yahoo.com.ar

Palabras claves: patín artístico sobre ruedas, prácticas corporales, ciudad de La Plata, redes de relaciones

Introducción

En la ciudad de La Plata el Patín Artístico sobre ruedas no es sólo deporte en su versión más tradicional. Si bien parecería predominar esta tendencia la multiplicidad de actores e instituciones involucrados reflejan la riqueza de esta práctica. El siguiente artículo pretenderá dar cuenta de las rupturas que lo acercan al concepto de práctica corporal, recuperando saberes específicos, continuidades y transformaciones que presenta respecto a las técnicas de movimiento, modos de enseñanza y redes de relaciones involucradas.

El patín artístico como práctica corporal

Reconocer al patín artístico como una práctica corporal supone encuadrarlo en tiempo y espacio. En este sentido, su inminente contextualización, nos lleva a entender que además de estar dotadas de complejos engranajes de acciones motoras, las prácticas corporales despliegan dimensiones que superan la contemplación de la motricidad. Entendiéndolas como configuraciones particulares de movimientos donde se materializan los sentidos sociales de los sujetos, es imprescindible reconocer que se encuentran atravesadas por expectativas sociales y discursos de las instituciones que las moldean. Aquí los sistemas de relaciones adquieren un papel protagónico generando procesos de permanencia, rupturas y cambios que dan cuenta de los sentidos que las guían, alejando de su conceptualización a la reproducción de ideas lineales. Esta superación a los tratamientos instrumentales implica abordarlas desde una perspectiva cultural que lejos se encuentra de concebirlas como estructuras cerradas con lógicas internas que se reproducen sin ningún tipo de variación. En cambio la identificación de las lógicas de sentido y traducciones de significado sociales que tienen para los sujetos adquieren un papel protagónico en esta óptica.

Lugares donde patinar... ¿Dónde patino?

En la ciudad de La Plata son múltiples los lugares en donde se realiza patín artístico sobre ruedas; se registraron 32 recintos cerrados entre ellos clubes, centros de fomentos o escuelas del casco y los alrededores, además de recintos abiertos como plazas, parques y calles en donde también se lleva a cabo esta práctica.

Aquí se proponen tres categorías que comparte con otras prácticas de la ciudad: *prácticas institucionalizadas, independientes y de fin de semana*¹.

El patín artístico puede aparecer en la ciudad como una práctica enmarcada en una institución, y como tal fuertemente atravesado por ella. Conceptualizándolas como "*cuerpos normativos jurídico – culturales compuestos de ideas, valores, creencias, leyes, que determinan las formas de intercambio social*"², resulta evidente que sus ideologías, normas, valores y tradiciones que las sostienen y aseguran su permanencia moldean las prácticas que allí se realizan. En este sentido, la organización de dichas instituciones, materializada en el espacio físico pero con un trasfondo que incluye relaciones entre quienes la integran; también trascienden a las prácticas en cuestión.

De este modo, el patín en este caso adquiere características en común con otras actividades que allí se realicen: días y horarios fijos, cantidad de profesores a cargo, armado de grupos, cuota social, entre otros. Así, la existencia de relaciones entre individuos produce un sistema dotado de cualidades desconocidas a nivel individual que le otorga solidez a estas uniones y una cierta posibilidad de duración³. Al mismo tiempo estas instituciones crean un sentido de pertenencia que llevan a la identificación con el lugar, hecho que se evidencia

¹ El patín además, ya no en su modalidad de artístico sobre ruedas sino de roller, se presenta en la ciudad como una práctica auto-convocada masiva representada por el grupo La Plata Rollea quienes realizan recorridos urbanos por la ciudad en distintos grupos los diferentes días de la semana. Al mismo tiempo puede considerársela como una práctica inestable dado que puede verse fuertemente atravesada por la influencia de los medios de comunicación masivos, los que contribuyen con su difusión o bien con su silenciamiento, otorgándole este carácter de inestabilidad. Ver SECCION 4. CAPITULO 2. PRÁCTICAS CORPORALES, CIUDAD Y CUERPOS. Entre planos, recorridos y estéticas corporales. Bibliografía cit.

²Schvarstein, L. Bibliografía citada.

³ Así entiende a la organización Morin, citado por Schvarstein.

en torneos en los que se representa al club en el caso de las actividades competitivas; o bien en el uso de remeras o accesorios con el logo del gimnasio o la piscina. El barrio también constituye un elemento que refuerza esta idea de identificación con el lugar, sobre todo si se trata de clubes de barrio, centros de fomento o bien gimnasios de barrio en donde la práctica se realiza entre amigos y conocidos.

Al mismo tiempo, el patín artístico puede presentarse en la ciudad como una práctica independiente del espacio en la que se lleve a cabo. Si bien se desarrollan en un lugar y tiempo determinado, con una frecuencia y sistematización, la práctica adquiere un importante grado de autonomía y autogestión, otorgándole al lugar un carácter de circunstancial. El aumento del alquiler, diferencias con las autoridades, inconveniencias horarias, son algunos de los motivos por los que la práctica migra de un espacio a otro. Aquí, se destaca un modelo de autogestión del trabajo, en donde los sujetos asumen un papel activo resignificando las prácticas sociales que se relacionan con la organización laboral. Así, a través de la reapropiación de la fuerza productiva general se promueve además el desarrollo del individuo como sujeto social.⁴ En este caso, la identificación predominante pasaría directamente por el profesor que lleva adelante la propuesta de enseñanza, quién encarnando la autoría del modelo autogestivo es seguido independientemente del lugar adonde se vaya. Además en muchos casos se hace un uso complementario de espacios, de manera circunstancial o bien sistematizada. La asistencia a un torneo en donde la pista tiene mayores dimensiones o bien con otro piso a la que se entrena habitualmente; la presencia de competidoras que practican en gimnasios más grandes; el mal estado del piso o el escaso tamaño del lugar en que se entrena, son algunos de los factores que llevan a planificar clases esporádicas o bien sistematizadas en otras instituciones. De este modo, la ciudad se encuentra poblada por “Escuelas de Patín Artístico” que utilizan los espacios según sus intereses y necesidades, moviéndose de un lado a otro.

Los fines de semana, el patín se presenta en las plazas, parques y calles de la ciudad junto con otras actividades que parecen pretender escaparle a la rutina: fútbol con amigos, mates

⁴ Bibliografía cit <http://es.scribd.com/doc/12746207/Autogestion>

con la familia en la plaza, ir al cine, al teatro o ver una banda. Las plazas de la ciudad de La Plata se convierten en un foco de concurrencia en estos períodos, y allí además de tomar mates o presenciar espectáculos callejeros; se dan lugar diversas prácticas corporales. Fútbol, padel, patín aparecen como algunas de ellas, que en estos recintos abiertos se encuentran condicionadas por el lugar de realización. El espacio las moldea de alguna manera; pero al mismo tiempo estas se encuentran atravesadas fuertemente por los intereses de sus practicantes que, fuera de la institución la adoptan y resignifican libremente. En el caso puntual del patín artístico quienes patinan en la plaza, o en el domo de la Ciudad de los Niños reiteran en su hacer elementos técnicos específicos en donde su ejecución perfecta parecería quedar de lado convirtiéndose en otro el móvil de la práctica. Aquí puede pensarse en las pautas de construcción social de interacción que destaca Galindo Cáseres como propias de los deportes y de la Educación Física. Esta perspectiva científica de la comunicación resalta dentro del deporte a las pautas de interacción, como aquellas que construyen en forma directa la vida social por medio de la enfatización del encuentro y el movimiento. El intercambio entre pares, grupos y colectividades; transforma cualquier espacio social en un espacio de convivencia, de relación social interactiva y creativa⁵.

Así, además de la identificación con la actividad en sí misma, el intercambio y la construcción de vínculos se convierten en elementos centrales de este tipo de prácticas corporales destacándose por sobre la competencia o el éxito individual características propias de los deportes.

Relaciones entre los lugares... ¿conexiones internas, externas?

Los espacios en donde se realiza patín artístico se encuentran conectados entre sí de diversas y dinámicas maneras. Como redes de relaciones pueden identificarse circuitos de competencia que involucran especialmente a instituciones o bien escuelas de patín, en donde el contacto se llevaría a cabo entre quienes realizan esta práctica específica. Por otra parte, quienes patinan en recintos abiertos como plazas, parques, se encuentran en conexión con otras prácticas como rollers, skates, bikers.

⁵ Galindo Cáseres, J. Bibliografía citada.

La ciudad se posiciona así como un espacio propicio para la existencia y promoción de redes de relaciones en donde la identificación emocional y colectiva con el territorio constituye uno de los elementos fundantes de las mismas (Maffesoli, 2004). Estas redes de relaciones pueden materializarse en circuitos, recorridos, formas de transitar y hacer la ciudad. Aquí entran en juego las prácticas corporales como proveedoras de múltiples redes de relaciones específicas que recorren y la transforman. Se generan así conexiones entre distintas zonas, algunas sistematizadas otras más espontáneas, que irrumpen con la aparente quietud del plano y establecen diferentes puntos de conexión e intercambio. Ligas deportivas divididas por especialidad conectan a clubes y centros de fomentos de la ciudad con intereses similares, encontrándose aquí prácticas institucionalizadas e independientes. Al mismo tiempo plazas, calles, parques o bien espacios públicos de la ciudad como el Teatro Argentino, las Torres I y II, se convierten en lugares que tras un espontaneísmo aparente reúnen diversas prácticas de la ciudad.

En el caso específico del patín artístico la multiplicidad de redes de relaciones específicas parecería reflejar las diferentes maneras de entender y hacer la práctica. Intereses económicos, trayectorias personales, ambiciones y alcances llevan a quienes lo practican a generar, sistematizar y organizar los encuentros. Ligas asociadas a la CAP⁶, por medio de la Federación Provincia de Bs. As. o bien por la Asociación Gran Bs. As., ligas independientes, torneos amistosos, son las opciones que en la actualidad aglutinan a un mayor número de practicantes. La diferencia de intereses y expectativas se entrecruzan en estos contextos y los muestran en constante transformación, adquiriendo cada uno de ellos una particularidad según el momento y los actores que lo componen. Sin embargo existen mecanismos de funcionamiento que parecen atravesar a todos los circuitos mencionados. La competencia aparece como la manera de relacionarse más contundente entre los clubes y las escuelas de patín de la ciudad, dado que al menos se realizan tres torneos en el año, contra un festival o show de fin de año como manera alternativa de encuentro. Las lógicas

⁶ CAP es la sigla de la Confederación Argentina de Patín una Asociación Civil constituida por las Federaciones y/o Asociaciones Provinciales afiliadas que dirigen al patín en el país, incluyendo sus cuatro ramas: carrera, hockey, hockey en línea y artístico. A lo largo del país cuenta con 22 entidades afiliadas entre las que se encuentran federaciones de todas las provincias argentinas que nuclean a su vez a asociaciones regionales involucrando alrededor de 10000 deportistas.

que adquieren los torneos son similares: organización de la jornada, vestuario y maquillaje de las participantes, ubicación de los espectadores. En cuanto a la reglamentación, el reglamento de la CAP de una u otra manera resulta como una guía de los confeccionados en los circuitos no oficiales, ya que algunos clubes también participan en estos circuitos:

“...la idea de hacer el reglamento igual al de LIPLA⁷ fue para que los profes que participaran en los dos no tuvieran que laburar doble, porque realmente cuesta, y me ha pasado de tener que el reglamento del amistoso sea diferente al de LIPLA y yo olvidarme de sacarle por ejemplo un zonja completo a una nena y que lo hiciera en LIPLA y la mataran, porque yo me olvidé... con el fin de que no nos olvidemos y de que las nenas no se confundan en la coreo, entre una y otra porque vos sabes que los nervios que nos olvidemos las coreos, que se confundan que salgan para el otro lado... hicimos una copia de LIPLA para que esto no ocurriera...”

En cuanto a los jueces a pesar de cumplir el mismo rol en todos los torneos, en cada uno de los circuitos presentan diferentes trayectos de formación y experiencia. Esto aparece en los relatos de los técnicos:

“...Aparte la federación se vuelve como ingrata porque de repente vos vas con una pibita y la matan con la puntuación; y vos decís que necesidad de matarla así... no, pero si no es justo no... (como que hay que ser justo); claro pero vos te volvés a tu laburo con la nena, con el padre que te mira mal porque perdió... entonces decís, hasta que punto me sirve ir allá...”

(LIPLA) “... iban los jueces y le decían que estaba lleno de patinadoras, decía ¿porqué no viene LIPLA?, como vio que nosotras no íbamos, “ah no, no te mando los jueces”; bueno ahora LIPLA, nuestra meta es hacernos nuestros propios jueces no depender más...”

“... a la nena que no la veo ni muy muy ni tan tan prefiero no llevarla a LIPLA porque realmente es muy cruel el sistema...”

(Torneo Amistoso) “... tratar de mantener las mismas juezas en los tres torneos cosa de que se pueda hacer un seguimiento, que no arranquen el año sacándose un 7,8 y sin cambiar de categoría se saquen un 6,5 ...”

“... Nosotros lo que acordábamos con la jueza era si puntuar, sí que haya diferencia pero que haya un rango, entre 6 y 7 tienen que estar todas o entre 6,5 y 7 según la cantidad de nenas...”

Cada circuito tiene sus particularidades, sin embargo la presencia de varios actores en más de uno de ellos de manera simultánea nos revela que no se tratan de universos opuestos sino más bien que existe cierta lógica que los atraviesa. Al mismo tiempo este entretejido de

⁷ LIPLA es la Liga Platense de Patín Artístico La Plata, una de las ligas independientes a la CAP más representativas de la ciudad.

actores con expectativas, intereses, objetivos y prioridades diferentes, que comparten más de un circuito de competencia, hacen que ciertas lógicas se transfieran, que algunas acciones se reproduzcan, mientras que transforman aquellas que van en contra de sus necesidades. Resulta evidente que las redes mencionadas se encuentran atravesadas por la lógica del deporte, tradiciones, modos de organización, estéticas corporales; pero también se evidencian las rupturas que dan cuenta de su carácter de práctica corporal. Los cambios y variaciones reflejan los diferentes sentidos que las guían y junto con las transformaciones alejan de su conceptualización a la reproducción de ideas lineales. Quien va “a un torneo de patín” construye un imaginario de lo que se va a encontrar, sin embargo sabemos que no va a ser lo mismo que vivencie un torneo de LIPLA que uno amistoso.

Como complementarias o bien alternativas a este tipo de conexiones que hemos llamado *internas*, porque son propias de la práctica, resaltando sus características y especificidad; aparecen las conexiones *externas*. Así pueden observarse vestigios del formato más tradicional del patín artístico en espacios abiertos de la ciudad mezclados con otras disciplinas. Botitas, patines de juguete, extensibles resaltan entre skates, bicicletas, rollers, monopatines y puestos de pochoclos propio de las plazas platenses. El espacio no parece constituir un impedimento para la práctica del patín reformulándose según las condiciones y posibilidades del escenario en cuestión. Los elementos técnicos que le otorgan especificidad a la práctica quedan relegados mientras que el desplazamiento y las charlas prevalecen. Por ello quienes la realizan en estos espacios lejos están de niveles competitivos elevados dado que la especificidad adquirida, al igual que los patines se tornan incompatibles con este tipo de escenarios. Para algunas patinadoras y patinadores la plaza es el puntapié inicial para sus comienzos en la práctica del deporte, otros en cambio lo viven como un reencuentro con su práctica durante el fin de semana. Así, en este contexto la conexión con otras prácticas “rodantes” se torna inminente. La especificidad de la práctica se ve empañada por la preeminencia de lo colectivo, en este sentido el patín relega su calidad de artístico para convertirse en un rodado más. La lucha por el espacio también resulta ser una puesta en común con estas prácticas. En los espacios conquistados para la realización de diferentes deportes urbanos o alternativos, como lo es el cierre de las calles 1 y 50 hasta 1 y 120 (incluida la Diagonal de la Reforma Universitaria) durante los fines de semana y los feriados, entre los numerosos skates, rollers, longboards; se

encuentran artísticos. Aquí aparecen hermanados, y a simple vista no parece haber gran diferencia entre quienes tienen patines. Aunque el Freestyle, el patín de velocidad, y el artístico poseen un bagaje motriz particular y una técnica específica estas distinciones no resultan ser un obstáculo para compartir el escenario, sino por el contrario una oportunidad para el encuentro y en muchos casos para el intercambio de experiencias motrices. Esta conexión “externa” le otorga un nuevo sentido a la práctica corporal, y aunque se utilicen patines de artístico, quienes lo realizan en este contexto relegan la ejecución de items técnicos, la coreografía, el vestuario, la música; es decir elementos constituyentes de la práctica evidentes y comunes en las distintas redes internas.

Aprendiendo a patinar... ¿cómo me enseñan?

Entre las indagaciones realizadas en el patín artístico como práctica institucional e independiente de la ciudad, por medio de entrevistas a técnicos, profesores de educación física, ex patinadores; y observaciones de clase en centros de fomentos y escuelas, se diferenciaron dos modelos de enseñarlo, a los que se considero como *entrenamiento* o *clase*.

El *entrenamiento* impone como protagonistas el reglamento y las variaciones de la técnica. La repetición se torna constante y el modelo técnico immaculado. Las progresiones se reformulan según los cambios en las exigencias reglamentarias, así las categorías establecidas por el reglamento de las competencias (cualquiera sean estas, ligas, amistosos, CAP) y las variaciones técnicas proclamadas a nivel nacional e internacional se toman como base. Por ello es importante la actualización constante del profesor respecto a las modificaciones técnicas.

“...Yo fui cambiando mi forma de enseñar, hoy por hoy enseño el deslizamiento para adelante y para atrás que sea el correcto con los dos pies, porque muchas usan sólo un pie; y en figuras la garza, el carrito y las palomas; ahí me quede con las figuras, algún perdido ángel para que no se embolen y trompos. Una vez que está eso, vuelta de vals y como que cada vez hago más cortos esos pasos, salió listo a otra cosa...”

El concepto *clase* implicaría un grado de reflexión mayor sobre el contenido, el docente y el patinador; en este sentido el profesor asumiría una toma de posición consciente evidente en la planificación, en el discurso y en la acción que le quita protagonismo a la técnica:

“... Yo me valgo del patín para fomentar otras cosas, otras cuestiones que me parece que es la función que tiene que cumplir el club de barrio, que se hagan amigos, que se inviten a los cumpleaños, salir de la disciplina y por fuera seguir en contacto que me parece que es lo que ellas se van a llevar...”

Así la técnica es tomada como un elemento más de la práctica, por eso puede ser articulado, reformulado, adaptado a los patinadores considerando y recuperando sus diferencias individuales. La competencia es considerada como una instancia de evaluación que pretende fomentar el aprendizaje por medio de un refuerzo positivo.

“(...) si trabajamos sobre la técnica porque es lo que tenés que trabajar, no hay manera de evitarlo, y no está mal... pero no es el objetivo, mi objetivo no es que vayan a ganar un torneo, el torneo de hecho yo lo uso también como eso, como una manera de incentivar...”

En estos modelos de enseñanza adquiere una gran importancia el modo de adquisición de los saberes propio del patín artístico sobre ruedas por parte de quien luego los transferirá. Según lo recuperado en las entrevistas realizadas, “el boca en boca” resulta el modo mayoritario de transmisión de los mismos; pudiéndose pensar como una especie de “pasamanos” de conocimientos; al mismo tiempo la inexistencia de bibliografía específica sobre técnica y modo de enseñanza del deporte legitima este modo transmisión.

Desde la Confederación Argentina de Patín se ofrece un curso de técnico, de carácter obligatorio para quienes quieran presentar alumnas/os a competir en el “circuito oficial”⁸ de competencia. Sin embargo este no es bien recibido por los técnicos quienes lo toman como una mera acreditación y no como una verdadera instancia de formación⁹. Como alternativas de formación las clínicas y cursos esporádicos que existen con entrenadores de trayectoria nacional o internacional tienen costos muy altos y muchas veces son de carácter obligatorio para los técnicos que presentan alumnas en Federación.

En esta aparente restricción de los saberes resulta casi necesario haber sido patinador, situándose la experiencia en el centro tanto de la adquisición como a la hora de transferir

⁸ Como circuito oficial considero las competencias organizadas y administradas por asociaciones y/o federaciones asociadas a la CAP (Confederación Argentina de Patín).

⁹ El curso no cumple con las expectativas de los técnicos que tienen experiencia en el deporte y tampoco con los “nuevos”, aquellos que están comenzando a transitar ese camino y se encuentran ávidos de conocimientos. Estos últimos manifiestan enfáticamente la necesidad de un espacio en donde puedan formarse y que posibilite al mismo tiempo el crecimiento del deporte

los conocimientos. Muchos aseguran que es necesario “haberlo hecho” para poder explicarlo, la experiencia personal toma protagonismo al momento de la enseñanza, “poder sentirlo” para poder transmitirlo.

Situar como necesario al momento de enseñar el haber sido alumno de una clase de patín, puede favorecer las reproducciones de las mismas; *“es un poco como nos enseñaban a nosotros”*. Sin embargo, la mayoría de las profesoras entrevistadas asumen la plasticidad que tienen las clases vinculadas principalmente a los trayectos personales y profesionales de cada una, recuperando además saberes específicos de la práctica de enseñanza¹⁰. Al “modo tradicional” de enseñanza del patín se le complementa entonces los saberes que se recuperan la práctica misma. Parecería haber una progresión establecida que se transmite de “boca en boca” que se combina con “el filtro” que hace el profesor. “El filtro” implica la posición que tiene el profesional a cargo respecto del deporte, de la educación, de la institución. Ésta supone un posicionamiento teórico y político que trascienden al momento de la clase. Aquí aparecerían entonces las principales diferencias en el modo de la enseñanza, evidentes en el decir y hacer de los profesores.

En lo que refiere al patín “de fin de semana” las maneras de enseñanza remiten a lógicas más horizontales. La mayoría de quienes practican y se encuentran en escenarios como parques, plazas o calles saben al menos desplazarse con los patines, y si no pueden hacerlo van acompañados de alguien que maneje elementos básicos de la técnica. Aquí la enseñanza y los aprendizajes se dan entre pares remitiéndose a la experiencia personal y reproduciendo en muchos casos, modelos vividos. Aunque pueden registrarse algunos intercambios entre quienes manejan elementos básicos del artístico (sobre todo “figuras”), los aprendizajes técnicos mayoritarios se reducen al control de los patines para el desplazamiento. Este puede combinarse en algunos casos con otras prácticas como el Freestyle en donde el pasar obstáculos de diferentes maneras y sentidos se pueden convertir en un atractivo para quienes ya dominan el deslizamiento. Si bien existen diferencias entre

¹⁰ *“...Yo aprendí mucho dando clases, aprendí muchísimo de las nenas de lo que resulta más fácil de lo que resulta más difícil, hay cosas que a mí me parecían que eran más difíciles y la aprendieron más rápido que lo que yo pensaba que era más fácil, y bueno de eso uno va aprendiendo y lo va aplicando más adelante...”*

rollers y patines de artístico, para el desplazamiento en los escenarios en cuestión estas no son significativas, por ello el intercambio se realiza muchas veces entrecruzando prácticas.

Sentidos de la práctica... ¿Por qué patino?

Como ya fue señalado anteriormente concebir al patín artístico como una práctica corporal implica entenderlo a este como composiciones de los cuerpos, los movimientos, las gestualidades o las motricidades, modulado por la fuerza de la cultura, en un espiral dialéctico creativo y agonístico de sus fuerzas.¹¹

En este contexto los sentidos que las guían¹² adquieren un papel importante materializándose en sus formas de realización, modos de relación y organización. La preocupación minuciosa por la ejecución perfecta de un salto, la expectativa de clasificar para un campeonato argentino, el objetivo de participar del show de fin de año o bien el pasar un fin de semana con amigos entre mates y patines; constituyen sentidos muy distintos que claramente, instalan maneras diferentes de vivir el patín. Estos sentidos le otorgan una impronta a la práctica corporal que se transforma entonces en un proceso creador, modelado por cada persona en un espacio y tiempo determinado. Las redes de relaciones aglutinan a actores que comparten sentidos similares. Dentro de las redes internas, aquellas que aparecen como alternativas a la federación si bien reproducen ciertas lógicas¹³ modifican otras que resultan en contra de sus intereses o sentidos con que conciben a la práctica. El pago de una licencia nacional, la asistencia obligatoria a los torneos, restricciones técnicas rigurosas como la obligatoriedad de ascenso de categoría, la existencia de un torneo anual en donde cada fecha suma puntos, la diferenciación entre los premios según los puestos, son algunos de los ejemplos que se modifican en ciertas redes específicas. Así, tras esta aparente homogeneidad en los circuitos de competencia del patín de la ciudad, se esconden rupturas que reflejan la variedad de sentidos que esta práctica adquiere. Asimismo las conexiones externas evidencian otros sentidos. Puede parecer un

¹¹ Cachorro, César. *Bibl cit.*

¹² Para Crespi el concepto de sentido remite “...*al darse existencial, a lo vivido en el cual estamos desde siempre implicados, que, en su profundidad y complejidad, permanece irreductible a los significados que podemos atribuirle a veces...*”.

¹³ Organización de la jornada, vestuario y maquillaje de las participantes, ubicación de los espectadores, grado de competitividad.

espacio menospreciado y relegado, sin embargo la práctica corporal en dichos contextos asume una resignificación importante por quienes la realizan, y motivamente adquiere transformaciones que, aunque no se encuentren escritas en un reglamento, no por ello dejan de ser importantes. Aquí entra en juego las matrices culturales propias de las prácticas corporales, pareciera que la ausencia de competitividad y regulación sería un argumento suficiente para la deslegitimación de una práctica, sobre todo por aquellos que la realizan en su forma más tradicional. El carácter de seriedad que culturalmente le impone al deporte la competencia y la institucionalidad se evidencia en el discurso de las técnicas y deportistas que le otorgan un sentido menor a lo que ocurre en las plazas o parques. Sin embargo cada vez es mayor la presencia de patinadores y patinadoras en las calles y parques de la ciudad que comparten el escenario con múltiples prácticas simultáneamente.

Ver, copiar, intentar, repetir... ¿patino imitando?

Los diferentes sentidos que la práctica adquiere dan lugar a diversos modos de enseñanza. Como ya fue señalado, estos lejos de ser neutrales u objetivos, implican una posición teórica y política por quien está a cargo de ella. En el caso particular del patín, su enseñanza se encuentra atravesada por las experiencias corporales. Las demostraciones, el ubicar el cuerpo según la técnica correcta en situaciones estáticas, correcciones en clave a las ejecuciones realizadas, indicaciones en zapatillas, resultan ser las principales herramientas utilizadas por quienes enseñan. Independientemente del lugar otorgado a los elementos técnicos, las expectativas, y proyecciones de supuestos logros, el lenguaje corporal adquiere un papel central en las clases de patín. Demostración-imitación constituye la dupla más utilizada por quien se encuentra en el rol de enseñar y al mismo tiempo más requerida por quienes aprenden. Esto trasciende a espacios en donde la enseñanza parecería adquirir un formato más horizontal, como lo serían los espacios abiertos. Ver el “truco” realizado por un compañero provoca la emoción y al mismo tiempo el deseo de alcanzarlo. Más allá del análisis biomecánico del movimiento, la demostración instala la condición de concreción inmediata. Esta demostración puede adquirir el formato de un video en donde un deportista de elite o de un especialista en la actividad demuestra su destreza. La importancia otorgada a la imitación parecería constituir el punto de inflexión entre los diferentes modos de enseñanza. La rigurosidad en su cumplimiento, la continua repetición, la unicidad de

respuesta, suponen un posicionamiento frente a la técnica y con ello un modo de hacer y concebir la práctica. Aquí se sitúan las principales controversias entre las formas de enseñanza observadas.

Patinando, rodando, andando...

Como demuestra el artículo las maneras de entender y enseñar el patín artístico sobre ruedas en la ciudad son múltiples. Aquí se encuentra la riqueza de la práctica: actores como técnicos, patinadores, ex-patinadores, profesores de Educación Física, en escenarios como escuelas, clubes, centros de fomento, parques, plazas; organizados en encuentros, shows, ligas, asociaciones, federaciones, torneos; dan resultados impensados. Las coincidencias y las rupturas involucran sentidos, intereses, deseos, placeres; poco tienen que ver con diferencias de la técnica específica. La reducción del patín artístico a un deporte de habilidades cerradas descuida rasgos de esta práctica que la definen y caracterizan según su lugar y tiempo.

Lejos de entender estos avances como conclusiones, se los considera como bases sobre las cuales profundizar sobre las transformaciones de la práctica en cuestión, al igual que de su enseñanza.

Bibliografía:

- Cachorro, Gabriel. (2009): “Prácticas corporales. Traducción de sentidos en la ciudad”. En *Revista Pensar las prácticas*. Vol. 12, n° 2, Brasil, pp s/n. <http://www.revistas.ufg.br/index.php/fef/rt/captureCite/6326/4966>
- Cachorro, Gabriel. “Deporte, prácticas corporales y subjetividad”. Artículo publicado en www.revista-artefacto.com.ar. Consulta web: http://www.revista-artefacto.com.ar/pdf_textos/27.pdf. Año 2009
- Cachorro, Gabriel; César, Román. “Prácticas corporales: sentidos, estrategias y tácticas”.
- Galindo Cáceres, Jesús (2009) “Comunicología e ingeniería comunicológica del cuerpo y del deporte. Configurando una nueva intersubjetividad de la vida social”. En *Revista Educación Física y Ciencias*. Año 11. Pp 105-118. FHCE. UNLP. La Plata. Bs. As. Argentina
- Maffesoli, Michel (2004) *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Ed. Siglo XXI. Bs As. Argentina.
- Molejón, Amanda (2012) SECCION 4. CAPITULO 2. PRÁCTICAS CORPORALES, CIUDAD Y CUERPOS. Entre planos, recorridos y estéticas corporales. Libro del proyecto “Prácticas corporales en la ciudad de La Plata” editarse en dic de 2012. Coordinador Gabriel Cachorro
- Molejón, Amanda (2011) PATIN ARTISTICO SOBRE RUEDAS. Recorridos de la práctica en la ciudad. COMCIS Congreso Comunicación/Ciencias Sociales desde América Latina: “Tensiones y Disputas en la Producción de Conocimiento para la Transformación”. FP y CS-UNLP.
- Molejón, Amanda (2012) PRÁCTICAS CORPORALES, CIUDAD Y CUERPO. Entre planos, recorridos y estéticas corporales. 1er Encuentro Latinoamericano de investigadores sobre cuerpos y corporalidades en las culturas. UNR.

- Schvarstein, Leonardo “La psicología social de las organizaciones”
<http://www.ufba.br/~conpsi/conpsi1999/F003.html>

Sitios Webs:

- <http://es.scribd.com/doc/12746207/Autogestion>